



## ENSEÑANDO HUMANIDADES: UNA EXPERIENCIA DESDE LA LITERATURA.

*Manuel Jofré Berrios*

### 1. Qué es Humanidades: Una y varias respuestas

Esta presentación consta de varias partes. En la primera sección se busca caracterizar, mediante varias aproximaciones, lo que son las Humanidades. De acuerdo a ello, en la segunda sección, se sugerirán posibles contenidos de un currículo de asignaturas para un pregrado en Humanidades, posibles de ser ofrecido por una Facultad de Humanidades.

a) Primero se puede comenzar caracterizando a las Humanidades como un enclave y entrecruzamiento de estudios literarios, filosóficos e históricos. La confluencia de estos tres tipos distintivos de discursos permite abordar globalizadamente cualquier momento de la experiencia humana. Cuando un tema determinado es examinado utilizando textos literarios, históricos y filosóficos, entonces podría hablarse de Humanidades.

b) Segundo, las Humanidades son un lugar privilegiado para el examen de las estructuras o actividades simbólicas. Procesos de significación, intercambio de signos, rearticulaciones de sistemas sémicos, estrategias interpretativas, emergerán en un estudio desde el punto de vista de las Humanidades.

c) Las Humanidades tienen como foco las acciones humanas. Las interrelaciones entre individuos, la relación del hombre con el mundo, las conductas creativas y reproductivas, la transformación del espacio humano y natural son otros aspectos que las Humanidades ponen de relieve al centrarse en la peripecia humana.

d) Las Humanidades son una actividad epistemológica y hermenéutica de índole multidisciplinaria y transdisciplinaria. Métodos, temas, problemas, concepciones provenientes de disciplinas diferentes se unen y yuxtaponen constituyendo un campo de confluencia que suma y cruza especialidades cognoscitivas diversas.

e) El ejercicio de las Humanidades implica un constante contraste y comparación entre las diversas series consideradas, ya sean series artísticas o series científicas. La literatura, la historia y la filosofía patentizan la acción humana representada en el discurso, expresada en el lenguaje, ya sea en las diversas modalidades presentes en el universo mimético de la historia, el universo sémico de la literatura o el universo conceptual de la filosofía.

f) Las Humanidades, como auto-reflexividad, son una área dialógica del conocimiento, un lugar teórico-práctico donde el sujeto humano se mira como objeto de su reflexión. Pensar al ser humano es una tarea constante de las Humanidades, teniendo a la persona misma como centro. Hay una retroalimentación continua de este proceso de re-lecturas constitutivas de lo humano.

g) El carácter crítico de las Humanidades no va en desmedro de su carácter analítico. Las tareas epistemológicas de las Humanidades incluye variadas asignaciones, que incluyen

lecturas, descripciones, desmontajes, modelizaciones, filiaciones, contextualizaciones, análisis y exégesis, entre otras. El carácter cuestionante e indagador de las Humanidades se manifiesta en cada una de estas actividades.

## 2. Las Humanidades como polifonía

La situación actual de las Humanidades se da en un período de acoso a las ciencias blandas, de actitud soft, con paradigmas cognoscitivos relativos, por parte del neopositivismo de las ciencias de lo inerte, o las tecnologizadas ciencias de lo vivo, de actitud hard. Hay aquí una competencia epistemológica que aún tiene que dirimirse o rearticularse.

Desde el punto de vista temático, las áreas de preocupación de las Humanidades son muchas, yendo de los tópicos más abstractos a los hechos más cotidianos. Las Humanidades revelan una preocupación constante con problemas morales, religiosos, estéticos e ideológicos, característicos de la experiencia humana. Otros temas que le conciernen son la educación, la cultura, la ciencia o la comunicación.

Las Humanidades son un rizoma teórico-práctico transdisciplinario, una conjunción de métodos y problemas, de preguntas y respuestas marcadas por un intento de globalización, gesto típico de la filosofía, la historia y la literatura. Las Humanidades son un punto de intersección, un nódulo donde variados programas analíticos, interpretativos, ontológicos, lingüísticos, corren simultáneamente. Un punto de una red donde dialogan varios lenguajes, explicándose unos a otros.

Para las Humanidades importa más el entrecruzamiento de las Humanidades con las ciencias humanas que su posible antagonismo. La misma posición se mantendría con respecto a las ciencias sociales. Lo que caracteriza a las Humanidades, más que corresponder a una óptica o a un determinado léxico de temas, es su carácter de indagación crítica interdisciplinaria (inquiry), enfocando axiologías que presentan diversas organizaciones de creatividad humana.

Para las Humanidades, nada de lo humano le es ajeno, y más que poner el acento en conocer el mundo se enfatiza que el sujeto persona se conozca a sí mismo. Desde el punto de vista de las Humanidades se perfilan también dos tipos de intelectuales. Un tipo de intelectual, unidireccional, especializado, conocedor de un campo mínimo específico del saber, y dos, un tipo de intelectual multidireccional, enciclopédico, con indagaciones en campos diferenciados del saber.

## 3. El currículo de las Humanidades

Tomando en cuenta lo que se conoce acerca de la enseñanza de cursos de Humanidades en Norteamérica, Europa, América Latina y Chile, un curriculum típico de las Humanidades podría tener dos grandes secciones, de más o menos cursos multiculturalistas, organizados en torno al eje de lo diacrónico o de lo sincrónico.

Cursos de índole diacrónica serían similares a los siguientes: El mundo clásico, la tradición bíblica, la civilización medieval, sentido del cristianismo, el hombre moderno, utopías del siglo XX, obras clásicas de todos los tiempos, etc.

En cambio, cursos de índole sincrónica serían los siguientes: imágenes femeninas en arte y literatura, la búsqueda de identidad cultural, hombre y sociedad en el Renacimiento, temas trágicos del arte, teoría y crítica de la comunicación, dialéctica de la cultura y la

tecnología, el iluminismo en la historia de las ideas, literatura comparada, grandes pensadores, etc.

Todos estos cursos abarcan modos de fantasía, reflexión y expresión, en arte, literatura, historia y filosofía. Lo usual es que quien estudia Humanidades lo hace concentrándose al mismo tiempo en un cierto núcleo de cursos de una especialidad o campo de estudios, más otros cursos específicamente catalogados como de Humanidades, hasta conformar, de esta manera, un Bachillerato en Humanidades con mención en Filosofía, Literatura, Lingüística o Historia.

También es indispensable verificar el rol de estos cursos de Humanidades en perspectiva de las diferentes orientaciones formativas y curriculares universitarias actuales. Un Programa de Humanidades, por ejemplo, debería ser una empresa inter-departamental, basada en varios grupos de estudio, con un amplio espacio para que el estudiante seleccione los cursos de un curriculum conformado por cursos centrales (core courses) y cursos disciplinarios (específicos).

Un Programa de Humanidades requiere también de una actitud académica diferente hacia la docencia. Debería probarse, por ejemplo, con cursos enseñados colectivamente, por un grupo de tres profesores especializados (literatura, filosofía, historia), que alternan sus clases (tipo lecture) con sesiones (tipo seminario) dedicadas a discutir la bibliografía básica de la asignatura.

#### **4. Algunas proyecciones finales**

Para nosotros tiene sentido el cultivo de las Humanidades en el Chile de hoy, para entender, primero, los diferentes aspectos del pasado de nuestra tradición cultural. Así mismo, las Humanidades permiten inteligibilizar la situación de la persona humana actual, examinando su contexto presente. También aportan al permitir la conexión y puesta en relación de conocimientos generados en las especialidades, con un marco epistemológico mayor.

Las Humanidades pueden contribuir a la sociedad chilena actual, poniendo en evidencia las distintas alternativas histórico-políticas implicadas en nuestros actos, palabras y pensamientos. Frente a una sociedad mercantilizada y tecnologizada el factor de las Humanidades debe contribuir a presentar un equilibrio y un contrapeso a la indiferencia propia del consumismo economicista masivo.

Las Humanidades, como alternativa académica más que profesional, están situadas frente a un desafío. La tradición del estudio de las Humanidades en Chile se ha visto disminuida y confinada por situaciones macro, de tipo ideológico, histórico y político. No se puede permitir que se subordine la creación del conocimiento a ninguna instancia, ya sea ésta a una afiliación a un sistema político, moral, religioso o económico.

Nuestra definición inicial de lo que son las Humanidades contribuye a clarificar cuáles deberían ser los objetivos en la enseñanza de las Humanidades. En seguida, la propuesta de un posible curriculum de Humanidades avanza tanto en los contenidos como en las modalidades de esta formación. Académicos y estudiantes de la Universidad tienen en las Humanidades otro espacio de expresión y participación, para la docencia, la investigación, la extensión, la creación y la convivencia universitarias.

Las Facultades de Humanidades no pueden permitirse ser sólo el espacio para las carreras profesionales administradas sino que deben ser el lugar de exploración indagadora que contribuya a conformar tanto las utopías del futuro como las estrategias de comprensión de nuestro presente.

Finalmente, en este proyecto mancomunado los estudios de literatura no tienen un ánimo hegemónico aunque sí expansivo, como todas las otras disciplinas que comprenden el valor de contrastar y comparar sus métodos de estudio con las series científicas cercanas.

---

#### **BIBLIOGRAFÍA**

*Manuel Jofré, Tentando vías: Literatura, Semiótica y estudios culturales. Santiago, Universidad Católica Blas Cañas, 1995.*

*Manuel Jofré, Manual de Literatura hispanoamericana y chilena. Vol.I y II. Santiago, Universidad Católica Blas Cañas, 1995-1997.*